



• Vancouver, Canadá •



SHERYL

LUXENBURG

Artista hiperrealista canadiense. Por segunda vez en Revista Ophelia, aquí nos concentramos en mostrar en detalle "Everything There Is A Season", un tríptico de imponentes dimensiones que a Sher le llevó dos años y medio de trabajo y que realizó de forma exclusiva para la Colección Ibox. "Es el proyecto de mi vida", dice. La obra demuestra no sólo las habilidades técnicas que ha alcanzado esta pintora a lo largo de más de cuarenta años de trayectoria, sino que, además, evidencia el efecto catártico y liberador que puede tener el arte. Se trata de un trabajo que denuncia situaciones de incesto familiar que, por desgracia, la pintora sufrió en el pasado.

Sheryl Luxenburg is a Canadian hyperrealist painter. We are featuring her for the second time in Ophelia Magazine and focusing on her recently completed project called "To Everything There Is A Season", a triptych of imposing dimensions that took Sheryl two and a half years to complete and that she created exclusively for the Ibox Collection. "It's the project of my life", she says. The work demonstrates not only the technical skills that this painter has achieved for over forty years of experience, but also shows the cathartic and liberating effect that art can have. It is a work that denounces situations of family incest that unfortunately the painter has suffered in the past.



(Arriba) El ídolo en yeso. Aquí como dibujo en carbón. La artista canadiense ha querido compartir su historia con la esperanza de que muchas más víctimas públicamente cualquier maltrato que hayan sufrido. (A la izquierda) Fragmento de la pintura "La mujer de mí" que inspiró a su tríptico, y que se publica en El Jardín de Ophelia junto a su poema.

La artista canadiense Sheryl Luxenburg (1954), nacida en Columbia Británica y por mudarse a Vancouver, se ha dedicado exclusivamente a la pintura hiperrealista desde la década del 60. "Hace mucho que admiro este estilo y me ha influenciado mucho el movimiento del hiperrealismo estadounidense", explica la pintora que, desde finales de la década de 1970 hasta mediados de la de 1980, recibió formación del famoso pintor, recientemente fallecido Tom Blackwell. "Tom era un pintor brillante y un ser humano maravilloso, y me entristeció enormemente que falleciera a causa del Coronavirus en abril de 2020. El mundo del arte sin duda lo extrañará", se lamenta Sheryl. Antes de trabajar a tiempo completo en el campo de las bellas artes, la artista trabajó durante dos décadas en el área de la salud mental. Es psicoterapeuta clínica de profesión, y siempre ha sabido lo importante y necesario que es trabajar a través de sentimientos traumáticos incómodos como un medio para recuperarse. Sheryl siempre supo esto con sus pacientes, muchos de los cuales fueron víctimas de abuso sexual, físico y psicológico, pero hasta hace poco tiempo ha podido hablar públicamente sobre sus experiencias con el incesto. Quiere compartir su historia con la esperanza de que muchas más víctimas se presenten para denunciar públicamente cualquier maltrato que hayan sufrido.

"En 2002 decidí contarme a mis amigos cercanos y familiares sobre el abuso. Recibí el apoyo cariñoso de todos, pero nunca lo hice público hasta ahora. Mi actitud cambió cuando me enteré de los movimientos estadounidenses #MeToo y #Time's Up. Al diseñar y pintar el tríptico quiero honrar mi supervivencia".

Canadian artist **Sheryl Luxenburg** (1954), who is in the process of relocating to Vancouver, British Columbia has been exclusively dedicated to the style of *hyper-realistic* painting since the 1960s. "I have long admired this style and I have been very influenced by the American *hyper-realistic* movement", explains the painter who from the late 1970s to the mid-1980s received mentorship training from the famous first generation painter, the late **Tom Blackwell**. "Tom was a brilliant painter and a wonderful human being and I am extremely saddened that he passed away from the Coronavirus in April 2020. The art world will certainly miss him", **Sheryl** laments.

Before working full time in the fine art field, the artist worked for two decades in the area of mental health. She is a Clinical Psychotherapist by profession, and has always known how important and necessary it is to work through uncomfortable traumatic feelings as a means to recover. **Sheryl** would always validate this notion with her patients, many of whom were victims of sexual, physical and psychological abuse, but it has taken until recently for her to be able to speak publicly about her experiences with incest. She wants to share her story in the hopes that many more victims will come forward to publicly denounce any mistreatment that they have suffered.

"In 2002 I decided to tell my close friends and family about the abuse. I received the loving support of everyone, but I never made it public until now. My attitude changed when I learned about the American movements #MeToo and #Time's Up. In designing and painting the triptych I want to honour my survival."

"He terminado el proyecto de mi vida".

Sheryl con su obra ha hecho catarsis y nos muestra no solo su trabajo técnicamente más ambicioso hasta la fecha, sino que, lo que es más importante, nos comparte parte de su historia de vida. Se trata de una mujer en la que conviven artista, psicoterapeuta y víctima. "Mi trabajo gira en torno a personas u objetos que experimentan algún tipo de angustia, como confusión, miedo, conflicto o ira", dice.

En su sitio web, describe su marco familiar y cuenta detalles sobre los abusos de los que fue víctima: compartimos aquí solo un fragmento de esa historia. Leerlo nos ayuda a comprender en detalle el significado del tríptico "To Everything There Is A Season".

En 2018, Luxenburg comenzó la pintura llamada "To Everything There Is A Season", tres paneles, cada uno de 3x6 pies, de acrílico y carbón sobre lienzo, que trata sobre la sobrevivencia y celebración de los tiempos difíciles de su vida. Este trabajo también busca concienciar sobre el incesto familiar. Luxenburg procedía de un hogar muy inestable. Sus padres se casaron jóvenes, su madre a los 19 y su padre a los 23. Se sintieron infelices desde el comienzo de su matrimonio. Su madre abandonó emocionalmente el matrimonio desde el principio, ya que salía de la casa la mayoría de las noches. Esto dejó a Luxenburg en casa con su padre, quien desde que tiene memoria abusó sexualmente de ella al tratar de coquetear de manera inapropiada. Este tipo de incesto familiar era todo lo que conocía, y al nacer de él, nunca supo que estaba mal, aunque se sentía extremadamente incómoda. Sher nació en 1954 y nunca nadie habló de esas cosas.

No hubo leyes canadienses que protegieran a los niños de este tipo de abuso hasta 1988, cuando los cambios al Código Penal y la Ley de Evidencia de Canadá especificaron qué constituían delitos de abuso sexual infantil y estas nuevas leyes ampliaron la oportunidad para que los tribunales recibieran testimonios de niños. Los padres de Luxenburg finalmente se divorciaron cuando ella tenía 13 años y el abuso se intensificó durante las visitas semanales. De hecho, el abuso continuó hasta que tuvo 30 años, se casó y tuvo un hijo.

A medida que pasaban los años, el secreto que tenía Luxenburg la hacía sentirse hipócrita porque, como profesional de la salud mental, estaba capacitada para denunciar el abuso a las autoridades de forma obligatoria y lo haría cuando suguera la ocasión. En ningún momento de su vida Luxenburg ha dudado de que su padre la amaba, pero también, y lo que es más importante, tuvo que reconocer que él explotó horriblemente su posición de poder como padre. Ella nunca lo confrontó durante su vida y él falleció en 2015. Fue en los últimos años de su vida cuando le diagnosticaron demencia que desarrolló un sentido de compasión por él que le permitió tener una relación más cercana.

Luxenburg dice que siempre sintió pena por su padre. Intentó ser fuerte y ambiciosa para seguir adelante con su vida. Tenía amigos y le iba bien en la escuela. Recuerda claramente que nunca quería volver a casa y que se quedaba fines de semana

enteros en casa de sus amigos más cercanos. Recuerda que se sentía físicamente consciente de sí misma, pero nunca supo por qué. De hecho, no se dio cuenta de lo gravemente afectada que estaba hasta décadas después, a finales de los años 90. Su padre siempre actuó como si la quisiera de verdad y cuando el matrimonio de sus padres se vino abajo, ella se convirtió en su confidente. Como es lógico, su padre quedó destrozado por el rechazo de su madre y se sintió solo. Durante esos años, ella sintió que él la preparaba para que creyera que debía apañarse de él. Cuando se convirtió en una adolescente y en una joven adulta, se dio cuenta que en realidad él estaba cosificando su cuerpo para su placer.

Con la ayuda y el apoyo de personas, su formación en psicología, muchos años de distanciamiento de su padre y de psicoterapia, Luxenburg se esforzó por encontrar la libertad en medio de tal confusión y enredo por esta situación tan perturbadora. Tras su formación en psicología clínica en los años 70, Luxenburg se formó con el DSM 2 (1975), que es el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos de salud mental, un sistema de clasificación de trastornos oficialmente reconocido y publicado por la Asociación Americana de Psiquiatría. Todos los profesionales de la salud mental utilizan este manual para garantizar la uniformidad del diagnóstico. Al instruirse bien sobre la estructura de la personalidad, el funcionamiento emocional y los trastornos de ansiedad, se dio cuenta de que su padre había estado sufriendo un problema de salud mental que giraba en torno a un trastorno

(Pronos de trabajo) "La figura central, de tamaño natural, se presenta con una actitud bastante desafiante", explica Sheryl.



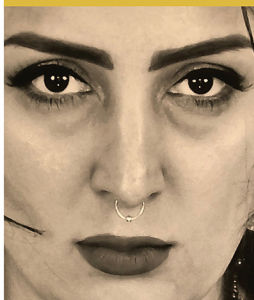
"I have completed the project of my lifetime."

Catharsis has essentially liberated **Sheryl** here in demonstrating not only her most technically ambitious work to date, but she is more importantly sharing her life story with us. It is about a woman in which the artist, the psychotherapist and the victim coexist. "My work revolves around people or objects experiencing some kind of anguish, such as confusion, fear, conflict or anger", she says.

On her website page, she describes the events of her family of origin and we share a fragment of that story. Reading it helps us to understand in detail the meaning behind the triptych "To Everything There Is A Season".

In 2018, **Luxenburg** began a painting called "To Everything There Is A Season", 3 panels, each 36x6 feet, acrylic and charcoal on canvas, which is about surviving and celebrating the hard times in her life. This work also seeks to raise awareness about familial incest. **Luxenburg** came from a very unstable home. Her parents married young, her mother at 19 and her father at 23. They were unhappy from the beginning of their marriage. Her mother emotionally abandoned the marriage from the beginning, as she left the house most nights. This left **Luxenburg** at home with her father, who for as long as she can remember sexually abused her by trying to touch her inappropriately. This type of family incest was all she knew, and being born into it, she never knew it was wrong, although she felt extremely

(Fragmento del panel del centro) "Quería declarar públicamente que los abusos sexuales son un delito".



uncomfortable. She was born in 1954 and no one ever talked about such things.

There were no Canadian laws protecting children from this type of abuse until 1988, when changes to the Criminal Code and the Canada Evidence Act specified what constituted child sexual abuse offences and these new laws expanded the opportunity for courts to receive testimony from children. **Luxenburg's** parents eventually divorced when she was 13 and the abuse escalated during weekly custody visits. In fact, the abuse continued until she was in her 30s, married and had a child.

As the years passed, the secrecy **Luxenburg** carried made her feel hypocritical because, as a mental health professional, she was trained to report the abuse to authorities on a mandatory basis and would do so when the occasion arose. At no point in her life has **Luxenburg** ever doubted that her father loved her, but also, and more importantly, she had to acknowledge that he horribly exploited his position of power as a father. She never confronted him during her lifetime and he passed away in 2015. It was in the last years of his life when he was diagnosed with dementia that she developed a sense of compassion for him, that allowed her a closer relationship with him.

Luxenburg says she always felt sorry for her father. She tried to stay strong and ambitious to get on with her life. She had friends and did well in school. She remembers clearly that she never wanted to go home and would stay for entire weekends at the homes of her closest friends. She remembers feeling physically self-conscious, but never knew why. In fact, she didn't realize how seriously she was affected until decades later, in the late 1990s. Her father always acted like he truly loved her, but when her parents' marriage fell apart, she became his confidante. Understandably, her father was devastated by her mother's rejection and he felt alone. During those years, she sensed that he was grooming her to believe she should take pity on him. As she became an older teenager as a young adult, she realized that this arrangement was a distraction from the fact that he was objectifying her body for his pleasure.

With the help and support of safe people, her training in psychology, many years of distance from her father, and psychotherapy, **Luxenburg** worked hard to find freedom from the confusion and entanglement of this very disturbing situation. Following **Luxenburg's** Clinical Psychology education in the 1970s, she was trained with the DSM 2 (1975), which is the Diagnostic and Statistical Manual of Mental Health Disorders, an officially recognized classification system of disorders published by the American Psychiatric Association. All mental health professionals use this manual to ensure uniformity of diagnosis. As she became well educated about personality structure, emotional functioning and anxiety disorders, she came to realize that her father had been suffering from a mental health condition



Detalle de un trabajo muy meticuloso y que requiere de gran paciencia, la pintora canadiense manifiesta que concentrarse es "relajante e incluso meditativo".

de ansiedad generalizado y a un grupo de trastornos de la conducta, concretamente el trastorno de conducta sexual compulsiva.

Hastra la fecha, el DSM 5 está llevando a cabo una investigación continua para confirmar la relación entre estos comportamientos y en 2018 la Clasificación Internacional de Enfermedades, undécima revisión, CIE (11) confirmó que el trastorno de conducta sexual compulsiva es un trastorno de control de impulsos bonafide. Este nuevo conocimiento encontrado ha proporcionado una visión de la psicopatología de su padre. Este conocimiento ha contribuido a facilitar su compasión por él, pero, y lo que es más importante: sabe que ningún tipo de compasión lo exonerará de sus actos delictivos. Hasta el día de hoy, Luxenburg tiene que vivir con el hecho de saber que su padre ha estado cometiendo un delito procesable durante todas esas décadas y no ha fue denunciado.

¿Qué vemos en "To Everything There Is A Season"?

El tríptico pretende representar una escena callejera. El fondo muestra un muro de hormigón con tres retratos de una mujer en topless que se cubre los pechos. Cubrirse los pechos es una postura defensiva y al mismo tiempo una postura asertiva que dice no al abuso. El espectador no puede ver sus pechos para proteger su intimidad. La metáfora de los tres retratos incrustados en el muro de hormigón animado muestra que ella no está viva y también que la situación no pertenece al presente. Hay una fuerte intención de separar el pasado del presente.

¿Qué simbolizan las figuras del fondo?

Las figuras del fondo simbolizan no sólo la supervivencia a los abusos sexuales incestuosos a manos de mi padre, sino también la supervivencia a los cuatro infartos que sufrí en 2007 debido al lupus sistémico. Ambas situaciones fueron un reto para vivir y me ha costado un par de décadas recuperarme.

¿Por qué prescindió del color y eligió el monocromo?

Me pareció que reforzaba más el mensaje que quería transmitir. Los gestos de los brazos comunican claramente "No toques mi cuerpo" y la figura central de tamaño natural se presenta con una actitud bastante desafiante. No quería dejar nada a la ambigüedad. Llevaba décadas luchando por mantener mis sentimientos reprimidos y quería declarar públicamente que los abusos sexuales son un delito. Muchas personas en los últimos meses se han puesto en contacto conmigo, compartiendo que después de conocer este proyecto han encontrado el valor para hablar y buscar ayuda profesional.

¿Quién es la modelo?

El nombre de la modelo es Unni Pouliot Nair. La he pintado desde que era una niña. La elegí para el tríptico porque es la modelo que aparece en las obras de la Colección Ibsen. Sabía que Albrecht von Stetten la prefería como modelo.

¿Cómo se arma de tanta paciencia para pintar de tal forma?

El hiperrealismo sigue siendo mi estilo preferido. Durante muchos años he pintado con un estilo fotorealista, pero ahora me gusta un estilo de realidad más exagerada. Mi trabajo es muy meticuloso. La gente siempre me pregunta cómo tengo la paciencia de pintar con tanta intensidad y yo les digo que tener tal capacidad de concentración es relajante e incluso meditativo. Cuando me concentro en los detalles más pequeños, todo lo demás en lo que pienso pasa a un segundo plano. Creo que este estrechamiento de la atención mejora mi naturaleza distraída.

¿La obra "Lo mejor de mí" que publicamos en el dossier El jardín de Ophelia sirvió de inspiración para su tríptico, ¿cierto?

Si, en 2007 pinté ese cuadro de acrílico sobre lino, de 18 por 24 pulgadas, llamado "Lo mejor de mí". Tuvo que ver con haber sobrevivido a unos cuantos infartos a principios de 2007. Estos eventos cardíacos fueron muy difíciles de superar tanto física como emocionalmente y quise celebrar la supervivencia con esa obra.

revolving around a generalized anxiety disorder and a group of behavioural disorders associated with impulse disorders, namely compulsive sexual behaviour disorder.

To date, DSM 5 is conducting ongoing research to confirm the link between these behaviours and in 2018 the International Classification of Diseases, eleventh revision ICD (11) confirmed that compulsive sexual behaviour disorder is a narafide impulse control disorder. This new found knowledge has provided some insight into her father's psychopathology. Having this awareness has helped to facilitate her compassion for him, but more importantly, it confirms that no amount of compassion will ever exonerate him from his criminal wrongdoings. To this day, Luxenburg has to live with the fact that he had been committing an indictable offence for all those decades and it went unreported.

Can you explain the imagery in your tríptico, "To Everything There Is A Season"?

The tríptico is intended to represent a street scene. The background shows a concrete wall with three portraits of a topless woman covering her breasts. Covering her breasts is a defensive stance while at the same time an assertive posture that says no to abuse. The viewer cannot see her breasts to protect her privacy. The metaphor of the three portraits embedded in the inanimate concrete wall shows that she is not alive and also that the situation does not belong to the present. There is a strong intention to separate the past from the present.

What do the figures in the background symbolize?

The figures in the background symbolize not only the survival of incestuous sexual abuse at the hands of my father, but also the survival of four heart attacks that I suffered in 2007, due to Systemic Lupus. Both these situations were a challenge to live through and it has taken me a couple of decades to recover.

Why did you dispense with colour and go monochromatic?

I decided to dispense with colour and opt for monochrome because it seemed to me that it more strongly reinforced the message I wanted to convey. The art gestures clearly communicate "Don't touch my body" and the life-size central figure is presented with a rather defiant attitude. I didn't want to leave anything to ambiguity. I had been fighting for decades to keep my feelings bottled up and wanted to publicly declare that sexual abuse is a crime. This is activism project has been effective, as many people in the past few months have contacted me, sharing that after learning about this project they have found the courage to speak up and seek professional help.

Who is the model?

The name of the model is Unni Pouliot Nair. I have painted her since she was a child. I chose her for the tríptico because she is the model that appears in works owned by The Ibsen Collection. I knew Albrecht von Stetten favoured her as a model.

How do you have the patience to paint so rightly?

Hypersensitivity continues to be my style of choice. For many years I painted in a *photo-real* style, but now I am enjoying a



Los conceptos que aborda Luxenburg en todas sus obras están relacionados con la psicología clínica, campo en el que se desempeña durante veinte años.

more exaggerated realist style. My work is very meticulous. People always ask me how I have the patience to paint with such intensity, and I tell them that having this amount of concentration is relaxing and even meditative. When I focus on the finest details, everything else I'm thinking about takes a back seat. I believe that this narrowing of attention enhances my otherwise distracted nature.

Have you ever previously painted a work which served as the inspiration for the creation of the tríptico?

Yes, in 2007 I painted an acrylic on linen painting, eighteen by twenty four inches called, "The Best Of Me": It had to do with surviving a few heart attacks earlier in 2007. These cardiac events were very challenging to overcome both physically and emotionally and I wanted to celebrate survivorship with this work.



Parte del taller de Sheryl en Québec. Pronto estará en un museo sólo en la ciudad de Vancouver. La cantante mexicana a Frida Kahlo como una de sus muchas referencias. Una que admira el estilo de la mexicana por mantenerse siempre fuerte, por a los adversarios.

¿Sigue trabajando en series, cierto?

Sí, diseño y pinto en series de unas 6-8 obras. Todas las series que creo son mi visión. Tomo mis propias fotografías y las utilizo como material de referencia principal. Puedo tomar cientos de fotos para diseñar un solo cuadro. Contrato a modelos y/o elijo objetos a través de los cuales puedo proyectar mi propio viaje creando un entorno y una línea argumental muy específicos.

Los conceptos que desarrolla sus obras cierta hablan de cierta coherencia...

Mi temática combina mi interés de toda la vida por la psicología clínica con mi pasión por las bellas artes. Más concretamente, mi trabajo gira en torno a personas u objetos que han experimentado algún tipo de angustia, como confusión, miedo, conflicto, ira o entumecimiento. Las emociones relacionadas con los sentimientos de agobio o abandono también tienen un papel destacado en mis composiciones.

En series anteriores, muestro figuras interactuando con el agua como expresión de un estado emocional de fatiga. Tuve una epifanía hace unos 20 años cuando me di cuenta de que mis temas eran una proyección directa de las luchas psicológicas que tenía en mi vida.

Conocemos la existencia de Artemisia Gentileschi, pero hay muchos artistas olvidados y poco valorados. ¿Hay alguna pintora que le guste especialmente?

Conozco a esa pintora que vivió durante el 1600, aunque prefiero a los pintores modernos. Creo que mi favorito de siempre ha sido **Pablo Picasso**. Mi primera influencia fue mi abuelo materno **David**, que era un pintor cubista aficionado, le encantaba **Picasso** y estaba influenciado por él. Mi artista femenina favorita es la mexicana **Frida Kahlo**. Tenía mucha pasión para crear sus atrevidos retratos. Al igual que yo, también tuvo varios problemas médicos a lo largo de su vida y admiro su intrepidez y su valor para mantenerse fuerte. Murió en 1954, el año en que yo nací.

Por último, ¿cree que hay sexismo en el mundo del arte? ¿Lo ha sufrido de alguna manera?

Sí, hay sexismo. No creo que lo haya sufrido personalmente, pero sí he sido consciente de ello y lo he visto a mi alrededor. Cuando me eligen para participar de visitas en museos o a formar parte de un jurado, a menudo soy la única mujer entre un mar de hombres. Para el proyecto del que participo este trípico, por ejemplo, hubo veinte hombres y sólo tres mujeres". ■

Sheryl nació el 25 de abril de 1954 en Montreal, Quebec, Canadá. Está a punto de trasladarse a Vancouver, en la Columbia Británica. Trabajó durante dos décadas como psicoterapeuta clínica. Tiene dos títulos de posgrado en psicología clínica por la Universidad McGill y la Universidad de Ottawa. A finales de los años 90, decidió dejar la profesión y dedicarse a la pintura a tiempo completo, una pasión que siempre ha explorado. Desde hace 25 años se dedica al arte de forma profesional y a tiempo completo.

Entrevista exclusiva para la Revista Ophelia Nro. 10. Realizada por correo entre febrero y marzo de 2021. Producción: María Laura Blagné. Edición: Camila Rereca. Traducción: Paz Ríos Aldea. Corrección: Gonzalo Lorente. Diseño: Freddy Andrade. Imágenes: Cortesía del artista.

Sheryl was born on April 25, 1954 in Montreal, Quebec, Canada. She is in the process of relocating to Vancouver, British Columbia. She worked for two decades as a clinical psychotherapist. She has two graduate degrees in clinical psychology from McGill University and the University of Ottawa. At the end of the 1990s, she decided to leave the profession and devote herself to painting full time, a passion that she has always explored. She has been working in art professionally and full time for the past 25 years.

Exclusive interview for Ophelia Magazine No. 10. Made by mail between February and March 2021. Production: Maria Laura Blagné. Edition: Camila Rereca. Translation: Paz Ríos Aldea. Correction: Gonzalo Lorente. Design: Freddy Andrade. Images: Courtesy of the artist.

@luxenburgsheryl

I believe you work in a series?

Yes, I design and paint in a series of about 6-8 works. All the series that I create are my vision. I take my own photographs and use them as primary reference material. I can take hundreds of photos to design a single painting. I contract with models and/or choose objects through which I can project my own journey creating a very specific environment and story line.

The concepts you've handled also show a certain coherence?

My subject matter combines my lifelong interest in clinical psychology with my passion for fine arts. More specifically, my work revolves around people or objects that have experienced some kind of anguish, such as confusion, fear, conflict, anger or numbness. Emotions related to the feelings of being overwhelmed or abandoned also play a prominent role in my compositions. In previous series, I describe my figures interacting with water as an expression of an emotional state of fatigue. I had an epiphany about twenty years ago when I realized that my themes were a direct projection of the psychological struggles I had in my life.

We know of the existence of Artemisia Gentileschi, but there are many artists who have been forgotten and undervalued. Are there any painters that you particularly like?

I know this painter who lived during the 1600s, although I prefer modern painters. I think my all-time favourite has been **Pablo Picasso**. My first influence was my maternal grandfather **David**, who was an amateur *Cubist* painter and he loved **Picasso** and was influenced by him. My favourite female artist is the Mexican **Frida Kahlo**. She had so much passion to create her daring portraits. Like myself, she also had several medical problems throughout her life and I admire her fearlessness and courage to stay strong. She died in 1954, the year I was born.

Do you think there is sexism in the art world? Have you suffered it in any way?

Yes, there is sexism. I don't think I have suffered from it personally, but I have definitely been aware of it all around me. When I am chosen to participate in a museum tour or serve on a museum's jury panel, I'm often the only woman in a sea of men. For the triptych project, we were only three women, the rest were twenty men. ■